

## Relato de tiempos de pandemia y pospandemia. Una nueva realidad en las cátedras Administración I y Teoría General de la Administración

**Gabriela Daher**

**Agustina Fiad**

Facultad de Ciencias Económicas, UNJu

gabrieladaherfiad@gmail.com

Fecha de recepción: 10-12-2023

Fecha de aceptación: 27-05-2024

### Resumen

En este relato presentamos la experiencia docente vivida en los años 2020 y sucesivos, tras la necesidad de mutar, de forma repentina e inmediata, de un sistema de enseñanza presencial a una modalidad a distancia, hasta ese momento desconocida por el equipo de cátedra, en Administración I y Teoría General de la Administración (TGA) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNJu.

El año 2020 se presentó con una realidad totalmente desconocida para todos, “una pandemia mundial”, lo cual generó desconcierto, incertidumbre, temores de diversa índole y naturaleza, poniendo en juego por un lado el cuidado de la salud y por otro la exigencia de adaptarnos y reinventarnos, como docentes. Repentinamente, nos encontramos frente a un contexto que nos interpelaba a actuar de modo diferente a lo que conocíamos, y lo más difícil debiendo responder de forma inmediata.

Frente a ello, en las cátedras mencionadas esto significó un cambio profundo ya que debimos

partir de la construcción de un Aula Virtual desde los cimientos y focalizarnos nuevamente en nuestra práctica docente y en las estrategias que permitan incorporar innovaciones que se traduzcan en mejoras efectivas en el rendimiento de nuestros alumnos, asumiendo una actitud crítica de nuestros posicionamientos y de la mirada acerca de nuestros estudiantes; pero, en este nuevo contexto, en un entorno diferente, el entorno digital al cual denominamos Aula virtual.

Esto marcó un punto de inflexión. A partir del año 2021, con el retorno a la presencialidad, comenzamos a transitar un nuevo camino, emocionante y enriquecedor, basado en un modelo de enseñanza semipresencial (blended learning), que nos permite aprovechar lo mejor de ambos mundos y adaptar la enseñanza a las necesidades de los estudiantes.

**Palabras Clave:** pandemia, pospandemia, experiencia docente, aula virtual.

## Introducción

Reflexionar sobre la problemática en torno a los procesos de enseñanza y aprendizaje y sobre las dificultades que se presentan en la práctica docente universitaria, tradicionalmente presenciales, ha significado, desde hace más de una década, una cuestión prioritaria para las universidades, en razón de mejorar la relación docente/alumno enmarcada en las limitaciones naturales presentadas por la masividad de su régimen de ingreso irrestricto a los claustros universitarios.

A lo largo de nuestra experiencia docente en el área de Administración no fueron pocas las dificultades a las que, como cátedra, debimos hacer frente, ni escasos los esfuerzos que realizamos para mejorar nuestro desempeño docente. A pesar de ello, si bien pudimos observar mejorías, los índices siguen siendo poco satisfactorios en los alumnos, en cuanto a una adecuada relación en la terminalidad de la educación superior. Entendemos que esta compleja situación no es exclusiva del área temática que nos ocupa, como así tampoco de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNJu, sino que responde a un todo complejo que conforma una cantidad innumerable de hechos concurrentes del macro ambiente.

Son diversas las causas de ese tan alto nivel de fracaso. Algunas son externas a la universidad: los problemas socioeconómicos, las deficiencias de formación que se arrastran de los niveles anteriores de la educación, la falta de adecuada orientación vocacional, entre otras, que podríamos señalar como relevantes. Ante esta situación, las universidades, intentan desarrollar acciones de distinta naturaleza, pero todas con la misma finalidad; mejorar las condiciones de ingreso a través de acciones remediales que permitan ayudar a superar a los alumnos los problemas cognitivos, actitudinales y/o aptitudinales que les impiden integrarse con posibilidades reales de éxito a la enseñanza universitaria sin olvidar que muchos de los que ingresan a la facultad han estado alejados de las aulas por varios años.

También existen factores que son atribuibles a la estructura y al desarrollo del sistema universitario. Las peores condiciones para el aprendizaje se dan muchas veces en los primeros años, incluso en carreras y universidades que no tienen matriculaciones masivas.

Los recursos son en general escasos (acceso a equipos de computación, disponibilidad de bibliografía, etc.) y las modalidades pedagógicas no

necesariamente son las apropiadas para ayudar a los estudiantes en la difícil transición hacia la educación superior. Sin embargo, caeríamos en un análisis simplista si pensáramos que las causas que concurren para generar este resultado, solo pueden tener su origen fuera del “sistema cátedra”.

Ante esta situación, constantemente estamos repensando nuestro accionar como equipo, el cual está centrado en el proceso de enseñanza y aprendizaje, concretamente, en las estrategias de enseñanza y en los recursos didácticos que utilizamos. En tal sentido, nos preguntamos si las mismas se adecuan al tipo de conocimiento que intentamos transmitir y cómo podemos cambiarlas o introducir otras que modifiquen esta preocupante situación.

Sin embargo, el año 2020 se presentó con una realidad totalmente desconocida para todos, “una pandemia mundial”, lo cual generó desconcierto, incertidumbre, temores de diversa índole y naturaleza, poniendo en juego por un lado el cuidado de la salud y por otro la exigencia de adaptarnos y reinventarnos, en nuestro caso, como docentes. Todos, repentinamente, nos encontramos frente a un contexto que nos interpelaba a actuar de modo diferente a lo que conocíamos, y lo más difícil debiendo responder de forma inmediata.

En lo que respecta a las cátedras Administración I y Teoría General de la Administración esto significó una mutación abrupta de la presencialidad a la educación a distancia. Un cambio profundo, ya que debimos partir de la construcción de un Aula Virtual desde los cimientos y focalizarnos nuevamente en nuestra práctica docente y en las estrategias, que permitan incorporar innovaciones que se traduzcan en mejoras efectivas en el rendimiento de nuestros alumnos, asumiendo una actitud crítica de nuestros posicionamientos y de la mirada acerca de nuestros estudiantes; pero, en este nuevo contexto, en un entorno diferente, el entorno digital al cual denominamos Aula virtual, entendiendo a ésta, en palabras de Área Moreira (2009), como “un espacio en el que el docente genera y desarrolla acciones diversas para que sus alumnos aprendan: formula preguntas, abre debates, plantea trabajos”. (p.68).

En cuanto a los modelos de enseñanza en entornos virtuales, existen diversas clasificaciones, en función del grado de presencialidad o distancia

en la interacción entre el profesor y el alumnado encontramos los siguientes:

1. Modelo de enseñanza presencial apoyado con recursos en Internet.
2. Modelo de enseñanza semipresencial (blended learning).
3. Modelo de educación a distancia (vía Internet).

En nuestra experiencia particular en las asignaturas, hasta ese momento, utilizábamos el modelo de enseñanza presencial apoyado con recursos de Internet, específicamente con un blog, el cual era de utilidad para colgar información, como reglamento de cátedra, trabajos prácticos, videos, artículos informativos, etc., y la conclusión es que, si bien resultó útil, se transformó solo en un instrumento más para facilitar el acceso a la información por parte de los alumnos y que en tiempos de pandemia resultaría absolutamente insuficiente.

Es aquí donde el equipo de cátedra se encontró con la obligación de diseñar e implementar el aula sobre la base de un modelo de educación a distancia.

Pero, este modelo requiere de un proyecto institucional que avale la innovación educativa con tecnología, no simplemente desde el discurso sino a través de plataformas y equipos técnicos de apoyo. Es necesario además contar con la infraestructura y recursos informáticos, personal docente capacitado y predispuesto al cambio, además de materiales didácticos y curriculares digitales.

Es a partir de estos requerimientos que pudimos observar que, si bien, la UNJu cuenta desde hace varios años con una plataforma Moodle para la creación de aulas virtuales, como así también con equipos técnicos de apoyo, eran muy pocas las asignaturas que las utilizaban por lo que el sistema en general estaba carente de materiales didácticos, bibliografía virtual, acceso a bibliotecas virtuales, y una notable falta de capacitación docente en esa materia.

Ante la urgencia, y debido al confinamiento dispuesto por el gobierno de modo inesperado pero imprescindible, en el mes de marzo, es que las diferentes facultades y en especial, en el caso que nos ocupa, la Facultad de Ciencias Económicas, debieron postergar el inicio de clases del primer cuatrimestre, destinando ese período de suspensión del dictado de

asignaturas a la puesta a punto del sistema, adecuación de la normativa y capacitación del cuerpo docente, entre otras cuestiones.

En cuanto a la normativa, y dado que de las carreras que se dictan en la facultad son de carácter presencial, se estableció por Res. FCE 126/2020, el sistema de cursado “Excepcional con complementariedad Remota”, el cual de acuerdo al art. 2° no consiste en un dictado virtual, puesto que se acredita con una evaluación presencial diferida. Se vale para ello del concepto de aula ampliada que insume la práctica tradicional presencial en lo que refiere a la realización de clases y difiere la instancia evaluatoria presencial para cuando las condiciones sanitarias lo permitan. Hasta tanto, se realizarían evaluaciones por proceso que permitan a los alumnos avanzar en el cursado de su carrera. La misma norma en su art. 5° establece: los alumnos que aprueben la evaluación parcial por proceso de una asignatura teórico-práctica alcanzarán una condición “Excepcional” de cursado identificada en el sistema de gestión de alumnos de la Facultad con la letra “E”. Tal condición le permitirá seguir cursado de manera no condicional las asignaturas correlativas posteriores, de acuerdo al régimen de correlatividades de cada Plan de Estudios. Los alumnos que no aprueben las evaluaciones por proceso, quedarán en condición de “Libres”.

En las cátedras Administración I y Teoría General de la Administración que se dictan en el primer cuatrimestre de primer año y son de carácter teórico-práctica optamos por este sistema de cursado, considerando que sería el más adecuado debido a las limitaciones con las que nos encontrábamos, tales como la masividad del alumnado, la falta de experiencia del equipo docente y el tratarse de un formato novedoso para los alumnos. Asimismo, la evaluación por procesos se definió como una valoración sobre las adquisiciones o aprendizajes que alcancen los estudiantes como resultado de su participación en diferentes actividades, tales como:

- Asistencia y participación en actividades sincrónicas.
- Participación en foros de consulta.
- Participación en foros de debate.
- Cumplimiento en la presentación de tareas.
- Contenido y desarrollo de las tareas.
- Dominio del lenguaje en las diferentes actividades.

A partir de ello, y fundamentalmente del contenido de la asignatura, es que planificamos y diseñamos nuestro entorno virtual utilizando una serie de recursos entre los que nos presentaba la plataforma Moodle, poniendo énfasis en las actividades asincrónicas por cuanto no contábamos, en ese momento, con información respecto de las posibilidades de conectividad de los estudiantes.

Ahora bien, el hecho de que la realidad se nos presentara de manera abrupta y provocando mucha angustia en docentes y alumnos, se constituyó en una oportunidad, siendo sin dudas el puntapié inicial de una nueva etapa y del modo de enseñar y aprender en Administración I y Teoría General de la Administración.

En el año 2021 lentamente fuimos retornando a las aulas físicas. Comenzamos a implementar un modelo de enseñanza b-learning que continuamos hasta el presente. Este modelo combina el aprendizaje presencial y en línea, permitiendo, tanto a docentes como estudiantes, aprovechar lo mejor de ambos mundos.

Una de las ventajas clave de la modalidad B-learning es la flexibilidad que ofrece tanto a los estudiantes como a nosotros, los docentes. Los estudiantes tienen la libertad de acceder a los contenidos y realizar las actividades según su propio ritmo y disponibilidad. Esto les permitió conciliar sus responsabilidades académicas con otros compromisos personales o laborales.

Durante las clases presenciales, nos enfocamos en actividades de aprendizaje prácticas y participativas. Utilizamos métodos de enseñanza activa, como discusiones en grupo, resolución de problemas y estudios de caso, para fomentar el pensamiento crítico y la participación activa de los estudiantes, y, reforzar los conceptos teóricos desarrollados en las clases grabadas y la bibliografía disponibles en el aula virtual.

Otro aspecto importante de nuestra experiencia fue la importancia de la comunicación constante y clara con los estudiantes. Establecimos canales de comunicación abiertos y accesibles, como foros virtuales y horarios de consulta, para que los estudiantes pudieran plantear sus dudas y recibir orientación adicional. Nos aseguramos de proporcionar instrucciones claras sobre las actividades y los criterios de evaluación, para evitar

confusiones y garantizar una experiencia de aprendizaje fluida, todo ello claramente presentado en el reglamento de cátedra.

En general, la modalidad B-learning demostró ser una forma efectiva de brindar una enseñanza de calidad en el periodo post-pandemia. La combinación de la interacción y la colaboración en el aula física con la flexibilidad y accesibilidad del aprendizaje virtual resulta una muy buena propuesta para el proceso. Si bien hubo desafíos logísticos y tecnológicos que superar, la experiencia docente en este entorno nos permitió adaptarnos a las necesidades cambiantes de los estudiantes y ofrecerles el material y las herramientas para su aprendizaje.

A continuación, presentamos algunas reflexiones y consideraciones destacables sobre la experiencia vivida:

1- Durante la pandemia, muchos docentes universitarios tuvimos que adaptarnos rápidamente al aprendizaje en línea y utilizar herramientas tecnológicas para impartir clases. Esta experiencia nos ha enseñado la importancia de estar preparados para utilizar eficazmente la tecnología en el aula, incluso en un entorno presencial. La integración de herramientas digitales puede mejorar la interactividad, el acceso a recursos y la colaboración entre estudiantes.

2- La pandemia puso de relieve las disparidades existentes en términos de acceso a la educación. Muchos estudiantes enfrentaron dificultades para acceder a internet confiable, equipos adecuados o espacios de estudio adecuados. Es esencial considerar y abordar estas desigualdades para garantizar una educación equitativa y accesible en estos nuevos tiempos.

3- La salud mental de los estudiantes ha sido afectada significativamente durante la pandemia. La incertidumbre, el aislamiento social y las presiones académicas han tenido un impacto en su bienestar. Los docentes debemos ser conscientes de esto y brindar apoyo emocional y recursos adicionales para ayudar a los estudiantes a enfrentar estos desafíos y los que puedan presentarse a futuro.

4- El enfoque híbrido de enseñanza, que combina elementos presenciales y en línea, se ha vuelto más relevante en el entorno post-pandemia. Este modelo ofrece flexibilidad y opciones para los estudiantes, permitiéndoles adaptarse a sus circunstancias individuales. Los docentes debemos

explorar nuevas estrategias y enfoques para facilitar el aprendizaje efectivo en este entorno.

5- La pandemia nos ha enseñado la importancia de ser resistentes y adaptarnos rápidamente a los cambios. Los docentes universitarios hemos demostrado una gran capacidad de adaptación, encontrando soluciones creativas y buscando nuevas formas de impartir conocimientos. Esta experiencia ha fortalecido nuestra capacidad para enfrentar los desafíos futuros y nos ha recordado la importancia de la flexibilidad y la resiliencia en el campo de la educación.

A modo de cierre, la experiencia docente universitaria en pandemia y post-pandemia ha sido un momento de reflexión y aprendizaje. Nos ha desafiado a adaptarnos a nuevos entornos tecnológicos, a abordar la equidad y accesibilidad, a priorizar el bienestar estudiantil, a explorar diferentes modelos de aprendizaje y a ser resilientes en un entorno en constante cambio. Estas lecciones nos ayudarán a mejorar nuestra práctica docente y a preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del futuro.

## Referencias

Area Moreira, M. (2009). *Introducción a la Tecnología Educativa*. [Manual electrónico]. Univ. de la Laguna